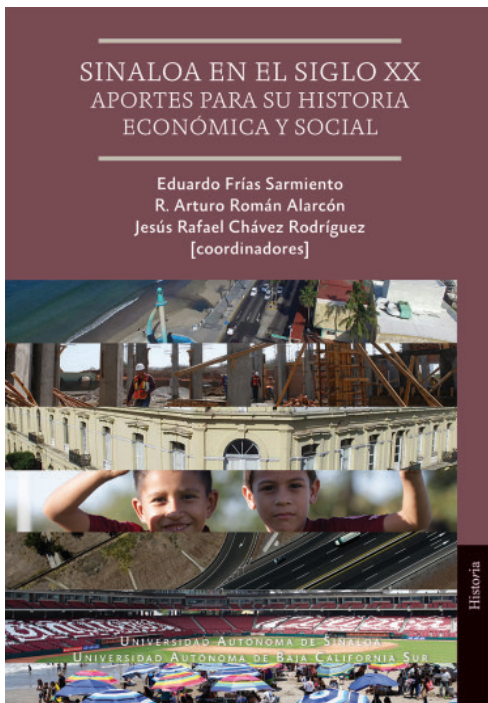


# Escripta

Revista de Historia



## Reseña

**Eduardo Frías Sarmiento, Rigoberto Arturo Román Alarcón y Jesús Rafael Chávez Rodríguez (Coord.), 2018**  
*Sinaloa en el siglo xx aportes para su historia económica y social*  
Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa  
ISBN 978-607-737-264-6

Luis García Valenzuela<sup>1</sup>

Aceptación: 1 de agosto de 2020

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Sinaloa, correo electrónico: [luis\\_asesor77@hotmail.com](mailto:luis_asesor77@hotmail.com)

El libro “Sinaloa en el siglo xx aportes para su historia económica y social”, presenta en sus siete capítulos una narrativa que exterioriza al Sinaloa en sus primeras estrategias de expansión económica y social, de la minería en la sierra, apostarle a los valles agrícolas, explotar sus costas, playas y mar con la pesca, desarrollar su urbanidad y atraer al turismo, para ello se hizo valer de personajes que venían desde el porfiriato, que, por necesidad de continuar con la estructuras económicas, algunos perduraron.

Sobre los actores que dieron vida a la sociedad sinaloense del siglo xx, en las primeras décadas se articularon las perspectivas de dos generaciones, sin embargo los nuevos personajes que diversificaron la inversión posterior a la década de los cuarenta y subsecuentes, consolidaron su liderazgo, reorientaron la visión empresarial, cohesionándose como un grupo de poder logrando políticas públicas en beneficio del estado, desde la inversión en las vías de comunicación con el ferrocarril, posteriormente la carretera internacional, hasta llegar los aeropuertos, todo este desarrollo fue acompañado de la mano de la inversión pública y privada, en el sistema hídrico, Sinaloa sentó las bases de su desarrollo gracias a sus once ríos.

Este libro viene a aportar aún más sobre la historia de Sinaloa, abarca desde Mazatlán, pasando por Culiacán y tocando Guamúchil, la región del Évora, es decir sur, centro y centro norte del estado, queda como un espacio de oportunidad el norte, a lo que se asume es una coyuntura para generar contenido de municipios como Ahome, El Fuerte, Choix, Sinaloa y Guasave ahí mucho por estudiar y este libro hereda metodologías de utilidad para ello.

El capitulado lleva un orden cronológico que permite dar coherencia y claridad al texto. R. Arturo Román Alarcón entrega el primero, titulado “La economía sinaloense durante la lucha revolucionaria, 1910-1920”, establece que esa década fue un momento de crisis, pero igual de recuperación, coincide con Barreda (2005), con la derrota huertista empieza a recuperarse la economía, pero se homogeniza una sociedad sinaloense con viejos empresarios y nueva dirigencia política revolucionaria.

Román Alarcón construye dos fases: 1910-1914 la caída económica y 1915-1920 la recuperación, como efectos que sufrió la economía mexicana enmarca la desarticulación del mercado, la destrucción de bienes y la fuga de capitales, aspecto que se reflejó en Sinaloa, para el mercado interno, sin embargo, para el externo hubo un incremento en exportaciones.

El nuevo régimen de gobierno no supo actuar en materia económica en sus primeros años, generando un excedente en el circulante provocando inflación y pérdida de valor del peso frente al dólar, se generó una inestabilidad económica nacional.

Para Sinaloa, dibuja un escenario económico del momento, primero el desplome minero la afectación del enrolamiento de los trabajadores al movimiento revolucio-

nario, grafica el comportamiento de la producción de oro y plata, encuentra que la agricultura y ganadería sufren un desplome, para sustentar la información se ayuda de la prensa del período estudiado, además de los datos del ferrocarril para precisar los cambios en los volúmenes de producción de ambas actividades.

De igual manera Eduardo Frías Sarmiento entrega un estudio sobre Garbanzo: gastronomía y producción en Sinaloa, 1925-1950, en su primera parte relata el cambio de la economía minera a la agrícola en Sinaloa durante la década de los veinte, además el capítulo refleja un extenso trabajo de archivo, entregando estadísticas que construyen el dato duro de la economía de la década analizada, así de los alimentos sembrados. Explica a detalle como la agricultura supera a la minería, esta década fue de repunte, pero posterior a la segunda guerra mundial, señala el autor, fue de auge y crecimiento del valle agrícola que posiciona a Sinaloa en los productos alimentarios.

La visión empresarial hizo que se desarrollara aún más la actividad agrícola, y con la creación de fábricas Sinaloa consolida su posición, a esto le suma 5 factores: la abundancia de tierras óptimas, abundancia en agua, clima perfecto para la agricultura, mercado de alto consumo cercano y abundancia de mano de obra.

Sobresale la visión de los empresarios agrícolas, puesta en el mercado exterior, sería el eje articulador del desarrollo de los ricos del campo en Sinaloa, aunado el desarrollo de nuevas semillas para un mejor producto, y la ampliación de la red hidráulica se logró tecnificar el campo sinaloense.

En su segunda parte explica la legumbre garbanzo hace un recorrido histórico de cómo los comían otras comunidades, igual resalta que España era un gran consumidor, sin embargo, a mediados del siglo xx deja de serlo, y eso afecta a la agricultura de Sinaloa, se pierde el interés en desarrollar un mejor producto. Retomamos la relevancia que tenía el mercado como factor determinante de la producción y calidad del producto. Sinaloa cosecha garbanzo de exportación, este renglón que aporta Eduardo Frías hace evidente la idea del comercio internacional del Sinaloa de las primeras décadas del siglo xx, la meta es la exportación porque se alcanza mejores precios, así que se quedan productos de otros estados y de menor calidad para consumo humano o para uso forrajero.

Dentro del detalle en su explicación, Frías Sarmiento subraya los efectos que traen consigo las dos guerras mundiales y la dictadura franquista en España, esto afectando a los agricultores del garbanzo, situación que en algunos casos viene a favorecer en otros a perjudicar, se logra perpetuar en el lector una visión más amplia de las condiciones que generan los movimientos armados.

En el capítulo tercero, La minería en Sinaloa: entre la crisis de la plata y la Gran Depresión (1926-1934), Francisco Javier Osuna Félix describe a la minería del siglo xix y principios del xx, en los datos presentados detalla la caída de esta, gracias a los precios bajos de 1926 de la plata, la parálisis económica debido a la revolu-

ción mexicana no dejó de lado a la minería así que durante el evento fue severamente afectada, sin embargo al igual que las otras actividades con la caída huertista mejoró la economía nacional.

La minería pasó por la gran depresión del 29, la caída de los salarios, los avances tecnológicos que ayudaron a bajar los costos por ende los precios, todo dentro del marco global de la economía internacional, mercado de *commodities* y precios establecidos. Sinaloa contempla un mercado, no solo local, sino mundial eso hace que los empresarios establezcan una visión amplia como indicador para la expansión de sus empresas o inversiones. Sin embargo, el principal comprador de productos de la mina fue Estados Unidos, ya dependíamos del gran mercado americano.

Con la caída en la producción minera como consecuencia se genera la pérdida de empleos de gente que habitaba la serranía de Sinaloa, esta población tiene que migrar, a las costas o valles que estaban integrando una actividad económica en el estado, la sociedad estaba movilizadada e ideologizada hacia más compleja la situación.

Arguye que la tecnología no llegó a todos por igual, había quienes se retrasaban su llegada haciendo menos rentable la función, al igual que el salario que disminuyó en las minas sinaloenses, la inseguridad estaba en pleno auge, toda esta información la sustenta en trabajo de archivo que genera la narrativa.

El capítulo “Economía y sociedad en la ciudad intermedia de Guamúchil durante el siglo xx”, de Jesús Rafael Chávez Rodríguez, refleja esa migración de la sierra a los valles así mismo ese cambio de actividad económica de minería a agricultura, se puede observar que la diversificación económica trajo consigo a mediano plazo mayores empleos y mejores asentamientos humanos, creación de espacios que compartían la vida social de sus habitantes y el desarrollo de actividades económicas. Hablar de urbanidad en la provincia del país, es hablar de nuevos retos, el análisis de archivos de varias décadas cosa que cumplió Rafael Chávez, el escrito revela la condición de cómo se fragmentó la región del Évora para nacer el municipio de Salvador Alvarado y en él la ciudad de Guamúchil.

Dicha urbanidad nace a partir del paso del ferrocarril en 1907, vino a desarrollar un espacio vacío en las vías de comunicación y fortalecer a una agricultura que venía pujante para los nuevos empresarios de la región del Évora<sup>1</sup>, a esto se le suma el comercio de exportación que lo hizo más redituable, por lo que se hace atracti-

<sup>1</sup> La región del Évora viene del nombre de Sebastián de Évora, retomando de la parte introductoria que realiza Eustaquio Buelna en el libro arte de la lengua cahita por un padre de la compañía de Jesús (1891) señala: “pueblo de Sebastián de Évora, que así se llamaba entonces Mocorito, porque había sido encomienda de un portugués de ese nombre, aunque por entonces ya no lo era, pues el encomendero lo había abandonado por su apartamiento y no poder mantener guarnición en él” (p. XLV).

vo el vivir en ese punto de encuentro, entre el producto y el transporte. El análisis histórico que sostiene el capítulo abarca aspectos administrativos, políticos, económicos, demográficos, urbanismo, una gran cantidad de datos que aclara la idea del autor y nos arroja significativos aportes para continuar con una imagen más integral de la composición de un municipio o ciudad donde el campo es su principal motor de crecimiento.

Yasser Orlando Espinoza García escribe “Las vías de comunicación en la configuración del turismo como actividad económica en Mazatlán, Sinaloa, 1945-1970”, expresa las ventajas competitivas que se desarrollaron para Mazatlán. De esta manera, el capítulo relaciona la lucha de los empresarios turísticos que han dado vida a lo que hoy es Mazatlán, sin duda las mayores inversiones se han dado en este puerto para fortalecer la actividad económica del servicio turístico en el estado, Orlando Espinoza recrea el desarrollo histórico del puerto. Los aspectos de crecimiento en la imagen de Mazatlán vienen acompañados de fuertes inversiones privadas y públicas, hace posible connotar la relación fuerte entre estos dos sectores, emergiendo una cooperación que va más allá del modelo de administración pública, igual invita a visualizar que la presión de los grupos de poder económico han ido de la mano con los gobiernos que han sido de ayuda mutua para consolidarse.

En el análisis de los datos económicos destaca los aportes a las vías de comunicación férreas, marítimas, carreteras, aéreas y telecomunicaciones, es pues un plan estratégico que configuro lo que representa la industria del turismo en el sur de Sinaloa. Es por demás decir que Mazatlán había venido construyendo eventos de entretenimiento que lo han hecho un lugar de visita, como lo es el carnaval, Santos (2018) en su libro *Espacios, actores, espectáculos y diversiones públicas en Sinaloa 1888-1911* resalta a Mazatlán como principal promotor de actividades lúdicas y cómo la sociedad mazatleca gustaba de organizarse para desarrollarlos.

Así que con la modernización en las vías de comunicación incrementaron los viajes de negocios y paseo, de lo que se valió el puerto fue de los bellos paisajes que la naturaleza regalo, pero el hombre magnifico, le agregamos la puesta en marcha de la carretera Nogales-Mazatlán en 1948 y el arribo de mexicana de aviación ya que acercaba a turistas al puerto, en ambos casos el mercado objetivo era el norteamericano. Para 1949 la carretera Mazatlán-Durango, para 1952 el servicio del ferri *boats* Mazatlán-La Paz, y la rehabilitación del ferrocarril, aunque para 1955 representaba poco más del 6% del transporte del turismo extranjero, todos estos factores de inversión se convierten en ventajas competitivas para el puerto.

La actividad pesquera en Mazatlán y el desarrollo del tejido productivo y empresarial local, 1950-1992 de Ulises Suárez Estavillo indica que a mediados del siglo xx Mazatlán diversifico sus inversiones en su tejido productivo y empresarial, posicionando al puerto como centro neurálgico de acciones y estrategias empresariales de índole pesquera, turística con un mercado internacional, derivado de su

ya tradición como punto de encuentro de personas y mercancías que llegaban al puerto. Sostiene que la década de 1950 logra que la actividad camaronera repunte, la inversión fue apostada en un sector pesquero donde Mazatlán poseía otra ventaja competitiva, establecía garantía a los empresarios, el autor revela que el boom camaronero cohesiona a la red empresarial mazatleca, con inversiones varias entre ellas, la minería, la agricultura, el turismo y la pesca, fortaleciendo un desarrollo sostenido, aspecto que ya vivía “la capital del estado, Culiacán donde las relaciones de poder económico permitió mantener la hegemonía de la vida política y económica en el estado” (Martínez, 2005. 179),

Este mercado para la década de los sesenta se sostenía gracias a los precios internacionales y en particular al estadounidense así que el éxito dependía de cuestiones naturales del mar sinaloense como de la competencia global y los precios, por lo que los empresarios igual varaban sus inversiones en otras actividades. La valoración que hace el autor sobre los nuevos grupos empresariales que se forman al paso del tiempo y la intención de emigrar de otros empresarios a otros giros da pauta a debilitar el grupo original, creando así un nuevo bloque que busca mayores beneficios y buscando ser grupo hegemónico, para ello llega las sesenta y setenta décadas de expansión empresarial de los mazatlecos.

Así pues, los sesenta se caracteriza por la salida de empresarios de la pesca del camarón y la llegada de las cooperativas, para la visión del empresario del Mazatlán de fines de los sesenta el ramo inmobiliario acompañado del turismo era la nueva fuente de riqueza, aspecto que configura el autor en su investigación. Como punto importante la pesca del atún después de los setenta, vino a constituir el grupo de poder económico nuevamente, que paralelamente se acompañaba con el turismo.

Por ultimo bajo el título de “La familia Ley en Sinaloa: su éxito empresarial en la actividad comercial en el siglo xx y xxi”, Gustavo Aguilar Aguilar, hace un recuento de la historia de la familia Ley identifica el origen del pensamiento que ha creado una familia empresaria en Sinaloa, y esquematiza los pormenores de cómo se consolidó la familia Ley en el estado y fuera de este. Igualmente deja testimonios importantes para los que les gusta estudiar las empresas familiares, o analizarlas desde diversos enfoques, la configuración de un pensamiento empresarial propio de una familia en Sinaloa, concreta la posibilidad de desarrollo que el capitalismo entrego como beneficios acompañado de un proceso de modernización.

Aguilar hace uso de la prensa del momento como una fotografía espontánea, así como el análisis de archivo que dan pie a formar toda una narrativa de su crecimiento, da por menores para destacar ciertas estrategias para crear las relaciones que no solo eran personales sino también políticas, empresariales tanto nacionales como internacionales, deja como testimonio la posición que debe tener un empresario para ser exitoso.

Para concluir y cómo un aporte integral del libro reseñado es la cantidad de información de utilidad, que en numerosos estudios a futuro podrán ser referencia, desde historia, sociología, economía, administración entre otras, el capital académico que arroja estas investigaciones debe valorarse para entender la conformación de una sociedad que ha vivido su historia a partir de sus partes para alcanzar lo que es hoy, un todo, Sinaloa.

## Bibliografía

- Arte de la lengua cahita por un padre de la compañía de Jesús. (1891). México: Imprenta del gobierno federal, en el ex-arzobispado.*
- Martínez Barreda, Alonso. (2005). Relaciones económicas y políticas en Sinaloa 1910-1920. Culiacán: El colegio de Sinaloa.*
- Santos Cenobio, Rafael. (2018). Espacios, actores, espectáculos y diversiones públicas en Sinaloa 1888-1911. México: Astra editorial.*